



Restaurando la fe hebrea desde 1972

“Pregunten por las sendas antiguas cuál sea el buen camino y anden por él”. -Jeremiah 6:16

¿Quién o Qué nos Dirige?

En nuestro navegar por el mar de la vida ¿Quién o qué nos dirige? En los tiempos muy antiguos los navegantes se dirigían por las estrellas cuando navegaban de noche. Pero debido a los peligros de las regiones costeras, cuando se acercaban a tierra necesitaban una ayuda adicional que les previniera de encallar en un fondo llano o chocar con algún banco de corales, alguna isla muy pequeña o algún islote.

Para eso, desde tiempos muy antiguos se inventaron los faros. Un faro a la orilla del mar proyectaba un intenso rayo de luz que se divisaba a grandes distancias; y además su foco de luz giraba para que todos pudieran verlo desde diferentes localidades en el mar. Cuando los navegantes divisaban la luz de un faro, dirigían hacia él sus naves y así viajaban a puerto seguro.

De la misma manera, nosotros necesitamos en nuestra vida diaria un faro que nos ilumine y que dirija nuestro transitar hacia un puerto seguro. Pero, ¿qué puede ser ese faro? Puede ser el consejo de un amigo, de un maestro, de un vecino, de un profesional, de un padre o de una madre.

Pero aparte de esos seres queridos y amigos que nos presenta la vida, hay también otra fuente de orientación a nuestra disposición. Y esa es la Sagrada Escritura, conocida como la Biblia. En ese antiguo Libro Sagrado se encuentran los más sanos consejos que se puedan hallar, las más sabias enseñanzas, las más efectivas directrices de cómo debemos vivir para ser felices. Si a nuestros lectores les gusta navegar por la Red, o Internet, pueden hallar muchos estudios de las Sagradas Escrituras en diversos

portales de sana doctrina, entre ellos está el nuestro, que se titula www.sendaantigua.net.

Si desea registrarse en un grupo de estudio bíblico llamado Hebraica, puede escribirnos a nuestra dirección de correo hebraica@gmail.com.

Le esperamos. Aplique su iniciativa; haga algo por su educación espiritual; estudie; busque; no se conforme con lo que hasta ahora tiene a nivel espiritual y cultural. Estamos para servirle.



Tendencias Actuales Peligrosas

Con gran tristeza he estado viendo que a través de los años muchas personas han abandonado al Mesías, o están actualmente en vías de hacerlo. He aprendido por experiencia que esa ruta de alejamiento del Mesías es un proceso paulatino pero seguro que conduce a algunos a unirse al judaísmo ortodoxo. He aprendido que ese proceso paulatino tiene varios pasos consecutivos por los que podemos detectar cuándo una persona está en vías de abandonar al Maestro y Mesías Yahoshúa:

1. El primer paso es abrazar la idea de que uno tiene que parecerse cada vez más a los judíos ortodoxos, aún en la apariencia, para obtener la aprobación del Cielo.

2. El segundo paso, es pensar que ya no es suficiente con sólo parecerse a los judíos ortodoxos sino que hay que vivir igual que ellos con el fin de obtener la aprobación, no ya del Creador, sino de los judíos ortodoxos.

3. El tercer paso es abandonar el uso del Nombre Sagrado de Yahwéh porque dizque resulta ofensivo para los ortodoxos; al punto de que los que antes se gozaban en alabar el sagrado Nombre de nuestro Padre, ahora no quieren siquiera que otros le mencionen ese Nombre, y que porque se ofenden por ello.

4. El cuarto paso es limitar lo más posible la mención del Mesías Yahoshúa, para no ser reprendidos por los ortodoxos, y así siguen

recortando al Mesías hasta que lo dejan chiquitito, y comienzan a considerarlo simplemente como “nuestro rabino”.

5. El quinto paso es eliminar totalmente toda mención del Mesías Yahoshúa, aun cuando profesen creer en él, más o menos en secreto.

6. El sexto paso en ese camino de alejamiento es negar las profecías mesiánicas, luego negar los escritos de Pablo, luego negar los evangelios, y finalmente negar que Yahoshúa sea el Mesías; más o menos en ese orden.

7. El séptimo paso los lleva más allá de negar el mesiazgo de Yahoshúa y se convierten en sus enemigos abiertos, calificándolo con toda clase de epítetos insultantes y hasta blasfemos.

Son siete pasos que he visto tomar a algunos de mis antiguos hermanos y amigos, incluso a dos grupos completos en mi país. Por lo tanto, concluyo que la práctica del judaísmo, como se lo conoce hoy día, resulta nociva para la fe de los discípulos del Mesías Yahoshúa. Por supuesto, no todos sucumben ante el arrollador avance de las tradiciones judaicas ortodoxas, pero para muchos es simplemente cuestión de tiempo.

Hemos aprendido algo de los judíos karaitas, pero sobre todo de la Toráh, que nos lleva a la práctica de la fe de Yisrael como era antes, la fe de Yahoshúa, la verdadera fe bíblica de los antiguos hebreos,

antes de que se inventara el moderno judaísmo rabínico en los siglos dos y tres antes y después del Mesías. Seguiré dando énfasis a la restauración de la fe de los verdaderos nazarenos, que fueron los primeros seguidores de Yahoshúa el Mashíaj (una nueva familia compuesta de judíos y gentiles), una fe contraria a las excentricidades religiosas del fariseísmo, una fe basada únicamente en la Toráh y en las enseñanzas del Mesías Yahoshúa, desechando toda tradición humana que no esté fundamentada sólidamente en la Toráh, como no lo están la mayoría de las tradiciones del Talmud ni la extraviada filosofía de kabbalah.

Quienes quieran acompañarnos en esta genuina obra de restauración yahwista mesiánica, ¡bienvenidos! Quienes prefieran seguir el camino moderno de la ortodoxia judía, pues ni modo; seguiremos siendo amigos, pero “yo y mi familia serviremos a Yahwéh” (Yehoshúa/Josué 24:15).

–Editor

“Y a cualquiera que me niegue delante de la gente, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en el cielo”.

(Matiyah/Mateo 10:33)

¿Qué es la Justificación por la Fe?

“Pero el justo en su fe vivirá”.
(Jabaquq 2:4)

En las disertaciones del apóstol Shaúl (Pablo), él citó dos veces este pasaje de Jabaquq: En Romanos 1:17 *“Porque en él la justicia de Elohim se revela por fe y para fe, como está escrito: Pero el justo vivirá por la fe”*. Y en Gálatas 3:11 *“Desde luego, es evidente que por la ley nadie es justificado delante de Elohim, porque el justo vivirá por la fe”*. (RVA)

En ambos casos Shaúl cita el pasaje de Jabaquq para mostrar que su concepto sobre la justificación por la fe no es un invento teológico suyo, ni es nuevo, sino que el profeta Jabaquq ya lo había proclamado antes, en los tiempos tempranos del Segundo Templo.

Ciertamente Jabaquq conocía y practicaba la Torah, sin embargo proclamó que la vida del justo depende de su fe. El Profeta no ve ninguna contradicción entre la observancia de la Torah y la vida de fe personal del justo. Y Shaúl tampoco la ve. Quienes ven una contradicción en esos conceptos son los que han entendido que la Torah fue abolida por el Mashíaj. Pero es obvio que Paulo no lo entendió así.

Lo que Shaúl combate en sus escritos no es la observancia de la Torah por parte de los discípulos del Mashíaj. De hecho, él mismo dijo en Hechos 24:14 *“Sin embargo, le confieso esto: que le sirvo al Elohim de mis padres conforme al Camino que ellos llaman secta, creyendo todo lo que está escrito en la Torah y en los Profetas”*.

Además, nótese el dilema en que

estuvo Shaúl en cierta ocasión y cómo lo resolvió: Hechos 21:20-24 y 26: *“Cuando lo oyeron, glorificaron a Elohim. Y le dijeron: Tú ves, hermano, cuántos miles de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la Torah. 21 Pero se les ha informado acerca de ti, que tú enseñas a apartarse de Moisés a todos los judíos que están entre los gentiles, diciéndoles que no circunciden a sus hijos ni anden según nuestras costumbres. 22 ¿Qué hay, pues, de esto? Seguramente oirán que has venido. 23 Por tanto, haz esto que te decimos. Entre nosotros hay cuatro hombres que han hecho votos. 24 Toma contigo a estos hombres, purifícate con ellos, paga por ellos para que se rapen sus cabezas, y todos sabrán que no hay nada de lo que se les ha informado acerca de ti, sino que tú también sigues guardando la Toráh. ... 26 Entonces Pablo tomó consigo a aquellos hombres. Al día siguiente, después de purificarse con ellos, entró en el templo para dar aviso del día en que se cumpliría la purificación, cuando se ofrecería el sacrificio por cada uno de ellos”*.

¿Por qué Shaúl hizo eso? ¿Por qué se sometió a un rito de purificación según la Torah? Obviamente lo hizo para demostrar que él seguía observando la Torah, a pesar de lo que enseñaba sobre la justificación por la fe. Incluso, Shaúl enseñó algo que muchos de sus seguidores modernos no creen ni entienden:

Rom. 2:13 *“Porque no son los oidores de la ley los que son justos delante de Elohim, sino que los hacedores de la ley serán justificados”*. Inexplicablemente para

muchos, Pablo enseña aquí que los que practican la Torah serán justificados. De manera que los que cumplen con las demandas de la Torah son justificados por su cumplimiento; eso es lo que enseña Pablo aquí. Lo que él dice en otros pasajes, que parece contradictorio pero que no lo es, es que los que no cumplen con toda la Torah, pero que son de la fe, también serán justificados por los méritos del Mashíaj. Obviamente, esto no tiene nada que ver con declarar abolida la Torah. Y ciertamente tiene mucho que ver con el hecho de que algunos se quedan cortos en su obediencia a la Torah, y es entonces cuando los méritos del Mashíaj se le aplican para justificación, por la fe de ellos. De eso es que se trata la enseñanza de Pablo sobre la justificación por la fe. Pero, como dice Pablo mismo en otro contexto, (1Corintios 8:7): *“Sin embargo, no en todos hay este conocimiento”*.

De modo que esta es la gloria de los discípulos del Mashíaj: Que en el proceso de esforzarse en obedecer al Padre y cumplir Su voluntad, si se quedan cortos en su obediencia, entonces, *“Mi Poderoso, pues, suplirá todo lo que les falta conforme a sus riquezas en gloria en el Mesías Yahoshúa”*. (Filip. 4:19, Biblia en Lenguaje Sencillo).

Así que el campeón del mensaje de la justificación por la fe, también fue un defensor de la obediencia a la Toráh del Todopoderoso plasmada en las Escrituras Hebreas. Muy diferente a los predicadores cristianos de siglos posteriores.

Shalom. Tengan paz.

—Editor

La Biblia y la Arqueología

A través de los años muchas de las críticas han sido dirigidas hacia la Biblia para desvirtuar su confiabilidad histórica. Algunas de esas críticas están basadas en la falta de evidencias de fuentes externas que confirmen el registro bíblico. Puesto que la Biblia es un libro principalmente sobre asuntos religiosos, muchos eruditos aducen que no es completamente imparcial y por lo tanto no es confiable a menos que se tengan evidencias extrabíblicas externas comprobables. En otras palabras, en el concepto de los críticos, la Biblia es culpable hasta que se pueda demostrar su inocencia, y la falta de evidencias externas coloca la Biblia en un estado de duda. La norma utilizada para determinar la veracidad de los registros bíblicos es aplicada de muy diferente manera a la utilizada generalmente con otros documentos antiguos, aún cuando éstos, casi siempre, también contienen ciertos elementos de religión. Normalmente todo documento se considera verídico, a menos que las evidencias presentadas muestren claramente lo contrario. Aún cuando no es posible verificar cada incidente de la Biblia, los descubrimientos arqueológicos desde mediados del siglo 19 han demostrado la confiabilidad y la autenticidad de la narrativa de la Biblia. Aquí presentamos algunos ejemplos.

La Tablilla de Barro de Ebla

El descubrimiento de los archivos de Ebla en el Norte de Siria en 1970 ha demostrado que lo narrado en las

escrituras bíblicas referente a los patriarcas es completamente posible. Algunos documentos escritos sobre tablas de barro alrededor del año 2300 A.E.C. demuestran que nombres y lugares mencionados en la época de los patriarcas son reales. El nombre “Canaán”, nombre que algunos críticos, alguna vez, dijeron que no había sido utilizado en esa época, y que estaba usado incorrectamente en los primeros capítulos de la Biblia, es usado en la tabla de Ebla. La palabra “tehom” (“el abismo”) en Génesis 1:2 se decía que era una palabra de cuño posterior, lo cual, según los críticos, demostraba que la historia de la creación fue escrita en una época posterior a la comúnmente aceptada. Sin embargo, la palabra “tehom” ya formaba parte del vocabulario común en Ebla, el cual era usado unos 800 años antes de Moisés.

Las costumbres antiguas mencionadas en las historias de los Patriarcas también han sido encontradas en tablas encontradas en Nuzi y Mari. En un tiempo se creyó que la tribu de los hititas fue sólo una leyenda de la Biblia, hasta que su capital, sus registros y archivos fueron hallados en Bogazkoy, Turquía. Muchos pensaron que las referencias a la fortuna de Salomón eran extremadamente exageradas. Documentos rescatados del pasado demuestran que la prosperidad de la antigüedad estaba concentrada en el rey Salomón y que es completamente posible. Hubo un tiempo en que se rechazó la existencia del rey Sargón de

Asiria, tal y como se narra de él en Isaías 20:1, porque el nombre no era mencionado en ningún otro documento. Sin embargo, el palacio de Sargón fue descubierto en Khorsabad, Iraq. El evento narrado en Isaías 20, la captura de Asdod, fue registrado para la posteridad sobre los muros del palacio. Lo que es más, existe un fragmento de una estela en donde se registra la victoria y fue hallada allí mismo, en Asdod. Otro rey, sobre el cual también existía duda de su existencia, era Belsasar, el rey de Babilonia, quien es mencionado en Daniel 5. El último rey de Babilonia fue Nabonidus, de acuerdo con los registros históricos. Las tablas encontradas muestran que Belsasar fue el hijo de Nabonidus, quien fungió como co-regente de Babilonia. Así que, Belsasar tenía la autoridad suficiente para otorgar a Daniel y convertirlo en “el tercer gobernante del reino” (Daniel 5:16), el privilegio más alto disponible, por haber leído la escritura en la pared.

Así que aquí, una vez más nos damos cuenta de la naturaleza de “testigo ocular” que los registros de la Biblia tienen, tal y como lo hacen resaltar los recientes descubrimientos de la arqueología.

(Traducido por: Rodrigo Barrera. Autor: Bryant Wood, de La Sociedad para la Investigación Bíblica (Associates for Biblical Research). Copyright © 1995, Associates for Biblical Research, Derechos Reservados).

La Senda Antigua es un boletín educativo de la Escuela Hebrea, editado por J. A. Alvarez en Puerto Rico. Puede copiarse y distribuirse libremente, siempre que no se le cambie el contenido. Toda contribución, pregunta o comentario debe enviarse a la siguiente dirección electrónica: hebraica@gmail.com ; o a su distribuidor local.